
REALIDADES Y LIMITACIONES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN AFRICANOS

MARÍA JOSÉ PÉREZ DEL POZO*

RESUMEN

En este artículo la autora analiza las realidades y limitaciones de los medios de comunicación africanos. Partiendo de la Declaración de Windhoek, resalta la falta de acceso a los medios de comunicación y su instrumentalización por los poderes públicos, para establecer después los factores diferenciales de los medios africanos, resultado tanto de la escasez de recursos como de la propia evolución de los mismos. Finalmente, presenta algunas iniciativas que han sido posibles gracias a la cooperación internacional.

ABSTRACT

In this article the authoress analyzes the realities and limitations of african media. From Windhoek Declaration, the article brings out the lack of access to media and their manipulation by public authorities so to establish afterwards the differential factors of african media, as a result of the lack of resources and of their own evolution. Finally, it presents some of the initiatives that have been possible due to international cooperation.

RÉSUMÉ

Dans cet article, l'auteur analyse les réalités et les limitations de médias africains. A partir de la Déclaration de Windhoek,

* Profesora de Relaciones Internacionales de la Facultad de CC. de la Información, UCM.

elle insiste sur les problèmes d'accès aux médias et son instrumentalization par les pouvoirs publics, pour établir après les facteurs différentiels des médias africains, qui sont le résultat tant de l'exigüité des ressources comme de sa propre évolution. Finalement, l'auteur présente quelques initiatives qui ont été possibles grâce à la coopération internationale.

En Mayo de 1991, la UNESCO, junto con el Departamento de Información de Naciones Unidas, celebró un Seminario en Windhoek (Namibia) para la promoción de medios de comunicación independientes y pluralistas. En su Declaración Final se reconoce que “una prensa independiente, pluralista y libre es indispensable para el progreso y la preservación de la democracia en un país, así como para el desarrollo económico”¹. A pesar de una cierta heterogeneidad en el desarrollo de los medios en los distintos países africanos y de los leves aires democratizadores que sacuden con un impulso exhausto los medios de algunos países², hay que cuestionarse de entrada gran parte de las afirmaciones y pretensiones de la Declaración de Windhoek.

En primer lugar, los medios de comunicación africanos, especialmente la prensa, no tienen las funciones asimilables a los medios europeos ya que difícilmente son el reflejo de unas sociedades africanas poco dotadas de mecanismos de participación y de representación con los que hacerse presente en los medios de comunicación. Por tanto, no resulta fácil obtener resultados tan revolucionarios como los que Windhoek atribuye a la acción de la prensa porque parte de una descontextualización tanto en la propia definición de los medios africanos como en sus objetivos. Por otro lado, resulta también complicado contemplar la prensa africana —o todos los medios— como reflejo de la opinión pública y, por lo tanto, como marco de debate político o de control institucional porque no parece que estos conceptos estén dotados verdaderamente de contenido; incluso, a riesgo de caer en la generalización, podríamos preguntarnos cuál es la opinión pública en África, quiénes son los creadores de opinión, sobre qué temas y sobre qué grupos sociales tienen más impacto. El propio concepto de información y su utilidad social son diferentes a los cánones de la prensa occidental.

1. Declaración de Windhoek de 3 de Mayo de 1991. Recogida en UNESCO: *Informe Mundial sobre la Comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*. Ediciones UNESCO/CINDOC, Madrid, 1999, p. 223.

2. PAGÈS, M.: “L'explosion de la presse en Afrique francophone au sud du Sahara”, *Afrique Contemporaine*, n° 159, 3° trimestre 1991, pp. 77-82.

Los medios africanos se pueden identificar de una forma más próxima con la propia naturaleza del poder político que con las sociedades a las que pretenden satisfacer en sus demandas informativas. Es el poder político el que ha gozado y goza de los privilegios que le ofrece la instrumentalización en su beneficio de los medios: sigue existiendo una fuerte dependencia gubernamental en los medios privados cuando no están prohibidos; hay una ausencia de regulación en el ejercicio de la libertad de prensa, lo que dificulta el establecimiento de pautas éticas y profesionales; los medios han actuado históricamente como agentes propagandistas de los regímenes políticos³.

El carácter instrumental de los medios de comunicación se ha puesto de manifiesto en el contexto africano en varias ocasiones, tanto en la extensión de conflictos armados como en la lucha contra el apartheid. En el primer caso, parece probado que los mensajes violentos y agitadores de la *Radio Television Libre des Mille Collines* en Ruanda en 1994 sirvieron para alentar el genocidio. Así lo ha entendido el Tribunal Penal Internacional para Ruanda al condenar a su director, Ferdinand Nahimana, a cadena perpetua⁴. En el contexto sudafricano, la aparición en los años 80⁵ de medios alternativos a los circuitos oficiales para cubrir noticias ignoradas por la prensa comercial blanca fue un elemento importante en la lucha contra el régimen del apartheid⁶.

Los medios africanos y sus factores diferenciales

El nacimiento y la implantación de los distintos medios de comunicación han estado condicionados por las propias limitaciones y fragmentaciones del continente africano. Y, aunque es evidente que los problemas de los medios de comunicación están lejos de ser los más urgentes para África, son el reflejo de una población que vive en gran parte sometida a la precariedad de recursos en su existencia.

Los primeros periódicos que aparecen en África son los periódicos ingleses y franceses, y su contenido va dirigido a los europeos. La prensa para y de los africanos ha tenido un desarrollo más lento —hay que tener en cuenta el carácter eminentemente oral de la cultura africana y su transmisión— y una

3. KABUNDA, Mbuyi: "Los medios de comunicación en África: desarrollo de la prensa y prensa del desarrollo", *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, nº 15, otoño/invierno 2005, pp. 103-120.

4. DEL VISO, Nuria: *Rehabilitación posbélica y medios de comunicación*, Informe Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM), marzo 2004, pág. 7.

5. Uno de los más significativos fue East Cape News Agencies (Ecna).

6. FORBES, Derek: "From Apartheid to Pluralism", en BOYD-BARRETT, O.; RANTANEN, T. (eds.): *The Globalization of News*, Sage, Londres, 1998, pp. 154-173.

demanda de lectores muy débil, por su propio nivel de exigencia económica y de formación, tanto de los periodistas como de los lectores. Por tanto, su impacto social es también marginal, dada su escasa extensión.

Por otro lado, la prensa ha sido un instrumento utilizado por los africanos en sus negociaciones con las metrópolis y en sus procesos de independencia⁷. Ese carácter elitista e intelectual de la prensa en sus orígenes explica su escasa penetración en las sociedades rurales y tradicionales. Aunque hay que tener en cuenta también otro factor que mantiene a la prensa dentro de los reductos urbanos: como señala Tudesq, la necesidad de información se da en sociedades dinámicas, en crecimiento, que innovan y se modifican⁸. No parece que sea tan útil en sociedades tradicionales, de cultura oral y comunitaria.

Por otro lado, la evolución político-económica de los nuevos países independientes africanos consolidó regímenes de partido y periódico único bajo el control legal, económico e ideológico del Estado que convirtió a los medios en correa de transmisión de su propaganda política. Sin embargo, y a pesar de las condiciones asfixiantes, se observa desde principios de los años 90 una incipiente prensa privada y tímidos cambios legislativos que observan la libertad de información y la iniciativa privada⁹.

Esas características sociales favorecen en cambio el desarrollo de la radio, que se extiende rápidamente en el momento de la independencia como elemento de concienciación nacional. A lo largo de los años 70 y 80, la radio se generaliza en todas las áreas rurales, excluyendo la utilización de la prensa. Sin embargo, el impulso privado que se ha permitido en la prensa no ha tenido su correspondencia en la radio, que, en general, se mantiene bajo control gubernamental. El desarrollo de la prensa rural, en lengua local, en parte financiada por la cooperación internacional, permite un complemento a la información oficial de la radio.

La televisión, que aparece tras la independencia, conserva, al igual que la radio, un componente estatal muy fuerte, pese a los crecientes anuncios de pluralismo informativo. Y su desarrollo es objeto de una doble desigualdad:

7. De todas formas, hay que relativizar esa importancia de la prensa. En los primeros años de la independencia, 8 de 15 antiguas colonias francesas no tenían ningún periódico.

TUDESQ, A. J.: *Feuilles d'Afrique. Etude de la presse de l'Afrique Sub-saharienne*, MSHA, Talence, 1995, pág. 60.

8. TUDESQ, A. J.: op. cit., pág. 328.

9. Sobre este aspecto, resulta muy interesante: RAFAEL, M.; GONZÁLEZ BUSTELO, M.: *Informe de Misión. Proyecto de medios de comunicación y sociedad civil en Angola*, Netherlands Institute for Southern Africa y Centro de Investigación para la Paz, Septiembre 2003.

por un lado, entre estados, donde se manifiesta una gran disparidad en función de su superficie, su densidad de población, su diversidad de lenguas y de etnias y su evolución política y económica desde la independencia; por otro lado, dentro de los estados, entre las grandes urbes y el resto del país¹⁰; esta desigualdad convierte a la televisión en un medio de discriminación en el acceso a la cultura, la información o el entretenimiento.

El acceso a la población rural, que ha superado ya las barreras técnicas, debe vencer el gran reto de la adaptación de los contenidos: desde el punto de vista de la sociedad tradicional, con un interés limitado por lo que sucede fuera de su círculo concéntrico, la imagen que transmite la televisión, generalmente de la ciudad, devalúa los valores de la tradición. A pesar de la escasez e inexactitud de los datos estadísticos, cuya fuente fundamental es el Estado, a finales de los años ochenta, más del 70% de la población rural de Ghana no había visto nunca la televisión o no tenía posibilidad de verla¹¹.

En este sentido, se dejan sentir también otras limitaciones: las que se producen por la deficiente formación profesional, junto a la escasez de recursos tecnológicos y económicos; la ausencia de contenidos propios y el recurso masivo a los programas importados. Es especialmente importante la inadecuación de los contenidos ofrecidos y la propia función atribuida al medio con las demandas y necesidades sociales, ya que a veces se ensalzan las funciones culturales y educativas de la televisión, sin que sus contenidos respondan a dicha finalidad; incluso, cuando los contenidos responden a esas funciones se pueden encontrar con espectadores que carecen de referentes para interpretar o asimilar los mensajes televisivos.

El desarrollo de las agencias de noticias ha estado condicionado por el proceso de descolonización y por la influencia de las agencias Reuters y AFP. Al igual que la radio, las agencias nacionales fueron un elemento de autoafirmación nacional en el proceso independentista, poniendo de manifiesto el interés del Estado en el control de ese medio, y un instrumento de lucha contra el control informativo que históricamente venían ejerciendo las agencias de las antiguas metrópolis¹². Sin embargo, la cooperación entre las agencias fue siempre muy significativa, hasta el punto de que las primeras oficinas de la agencia nacional estaban situadas en la delegación o corresponsalía de la agencia metropolitana, los profesionales eran los mismos, e

10. Con raras excepciones, como Costa de Marfil.

11. TUDESQ, A. J.: *L'Afrique Noir et ses télévisions*, Anthropos/INA, París, 1992, pág. 246.

12. En algunos países, como en Senegal, la agencia tenía además una tercera función, que era servir al desarrollo del país.

incluso el estatuto de las agencias, tanto del África francófona como anglófona, y la composición del consejo de administración imita el modelo de la agencia francesa AFP¹³.

Las agencias son, desde el punto de vista del proceso informativo, las últimas en beneficiarse de una cierta apertura en materia de libertad de expresión y de la aparición de una prensa fugaz pero muy dinámica vinculada a grupos políticos de oposición, que pueda consolidarse como cliente solvente. Por tanto, las agencias nacionales siguen arrastrando aspectos muy negativos de sus orígenes, como son la dependencia estatal o la falta de credibilidad internacional, a lo que hay que sumar la pérdida del monopolio en la distribución de la información procedente de fuentes internacionales y la consiguiente inadaptación al régimen de competencia¹⁴. Además, deben enfrentarse a un reto tecnológico para el que no todas están en disposición, como es la accesibilidad de su servicio a través de Internet, al igual que ofrecen todas las agencias nacionales e internacionales del resto del mundo así como otras iniciativas africanas que han visto la luz gracias a la cooperación internacional.

En este sentido, tenemos que mencionar el papel de la *Pan-African News Agency*, que comenzó a funcionar a 1983 desde Dakar, gracias a la asistencia de la UNESCO y de otros donantes internacionales, con la aspiración de convertirse en la voz de África en el mundo. La PANA ha llevado a cabo una batalla constante por sobrevivir dado el escaso compromiso financiero de los países miembros: en 1991 sólo 5 países de los 52 miembros asumían sus contribuciones. A partir de 1994 pone en marcha un plan de privatización parcial de la agencia que le ha permitido mejorar la cualificación profesional y la distribución a través de tres vías: e-mail, internet y su red de satélites¹⁵.

Salvo raras excepciones, como el caso de Tanzania¹⁶, los estados africanos no han desarrollado unas políticas de medios propias, adaptadas a las necesidades nacionales y que permitan equilibrar o superar las múltiples limitaciones

13. Pese a que Reuters aconseja otra estructura organizativa similar a la Press Association británica a países como Kenya o Nigeria, la mayor parte de las agencias africanas sigue el esquema de la AFP, en cuanto que responde al objetivo de empresa informativa estatal o para-estatal. Ver WAUTHIER, C.: "Les agences de presse africaines", *Afrique Contemporaine*, núm. 157, 1º trimestre 1991, pp. 39-50.

14. Sirvan como muestra las dificultades a las que se enfrenta la agencia de noticias de Tanzania, SHIHATA. Ver KIVIKURU, U.: "From State Socialism to Deregulation" en BOYD-BARRETT, O.; RANTANEN, T.: *The Globalization of News*, Sage, Londres, 1998, pp. 137-154.

15. La nueva PANA está compuesta por: PANA Foundation, PANAPRESS Ltd. y PANA Communications Ltd. Los accionistas de PANAPRESS proceden en un 60% del sector privado y un 40% del público, mientras que PANA Communications Ltd. está participada en un 51% por PANAPRESS Ltd., un 40% por empresas de telecomunicaciones africanas y el 9% por instituciones financieras africanas. Dossier PANA, Dakar, Senegal, Junio de 1994.

16. KIVIKURU, U.: op. cit., pág. 139.

que imponen la diversidad lingüística, étnica, cultural o geográfica, entre otras. Esta situación les obliga a mantener varias dependencias exógenas tanto de tecnología, como de formación profesional y técnica, recursos económicos y productos audiovisuales, que proceden de los países occidentales y de las antiguas metrópolis, en particular, o de dos centros africanos, como son Sudáfrica y Nigeria¹⁷.

La ayuda internacional

El punto número 10 de la Declaración de Windhoek aconseja a los organismos de ayuda al desarrollo y a las asociaciones profesionales “apoyar económicamente, con carácter prioritario, el desarrollo y la creación de diarios, revistas y otras publicaciones periódicas no gubernamentales, que reflejen a la sociedad en su conjunto, así como los diversos puntos de vista de las comunidades a las que sirven”¹⁸.

En realidad, los proyectos de comunicación se venían desarrollando por la UNESCO en África desde principios de los años 80 a través del WANAD, CANAD y SEANAD, orientados al desarrollo de agencias de noticias nacionales y a la creación de centros de formación de periodistas y técnicos en Cotonú y en Harare. Incluso algunas agencias de los países nórdicos actuaban desde finales de los años 70 prestando ayuda directa a los medios africanos. Sin embargo, a partir de la Declaración surgen algunas de las iniciativas más dinámicas, innovadoras y aglutinadoras de múltiples organizaciones internacionales. Un ejemplo de ello es el *Media Institute for Southern Africa* (MISA), puesto en marcha en 1992, entre otros, por la Agencia de Cooperación para el Desarrollo Internacional de Suecia (SIDA), con sede en Nairobi, y con participación de otras instituciones de cooperación, constituye una red que agrupa a organizaciones de once países del sur de África. Su objetivo es promover medios de comunicación plurales e independientes y velar por el respeto a la libertad de expresión y prensa. La actuación regional facilita la salida de un aislamiento que favorece los abusos y permite desarrollar normas comunes en un ámbito que supera el marco nacional.

La agencia danesa DANIDA es una de las principales donantes de ayuda, junto con la finlandesa FINNIDA, la noruega NORAD, así como otros institutos

17. TUDESQ, A.J.: *L'Afrique Noir et ses télévisions*, op. cit., pág. 274

18. Declaración de Windhoek de 3 de Mayo de 1991. Recogida en UNESCO: *Informe Mundial sobre la Comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*. Ediciones UNESCO/CINDOC, Madrid, 1999, pág. 224.

y escuelas de periodismo, de la Escuela de Periodismo NORDIC-SADC, creada en 1993, con sede en Maputo y que ha formado desde entonces una media de dos mil profesionales. Los expertos locales han tomado el relevo en la gestión del centro convirtiéndolo en una organización autónoma con responsabilidades jurídicas y económicas.

Existen numerosas iniciativas internacionales en África orientadas a la búsqueda y supervisión de las modificaciones legislativas relativas al reconocimiento de la libertad de información y expresión, así como la formación profesional y la creación de organizaciones profesionales. En cualquier caso, la superación de las limitaciones que presentan los distintos medios de comunicación pasa por dar la palabra a los propios protagonistas.